

COMUNICACIÓN AUMENTATIVA

TODA PERSONA SE COMUNICA, AUNQUE NO LO DESEE, AUN NO SIENDO CONSCIENTE DE ELLO.

“TODA CONDUCTA ES COMUNICATIVA, Y NINGÚN ALUMNO O ALUMNA TIENE UN GRADO TAN IMPORTANTE DE DISCAPACIDAD QUE NO PUEDE BENEFICIARSE DE PROGRAMAS AUMENTATIVOS Y ALTERNATIVOS” (KATHLEEN STREMEL, 1990,19).

Definición:

Han pasado ya casi tres décadas desde que Javier Tamarit, nos definiera los “Sistemas Alternativos de Comunicación”, impulsándonos a utilizarlos no solo como un método de enseñanza, sino como una filosofía en la cual se defendía el acceso a toda persona a la comunicación. *Los sistemas alternativos de comunicación “son instrumentos de intervención destinados a personas con alteraciones diversas de la comunicación y/o lenguaje, y cuyo objetivo es la enseñanza mediante procedimientos específicos de instrucción de un conjunto estructurado de códigos no vocales necesitados o no de soporte físico, los cuales, mediante esos mismos u otros procedimientos específicos de instrucción, permiten funciones de representación y sirven para llevar a cabo actos de comunicación (funcional, espontánea y generalizable), por sí solos, o en conjunción con códigos vocales, o como apoyo parcial a los mismos, o en conjunción con otros códigos no vocales” (Tamarit, 1988,4).*

Desde entonces, observamos numerosos cambios y concepciones terminológicas, Sistemas Alternativos/Aumentativos de Comunicación, Sistemas de Comunicación Alternativa/Aumentativa, Comunicación Alternativa, Comunicación Aumentativa...

“Llamamos comunicación alternativa a cualquier forma de comunicación distinta del habla y empleada por una persona en contextos de comunicación cara a cara. El uso de signos manuales y gráficos, el sistema Morse, la escritura, etc., son formas alternativas de comunicación para una persona que carece de la habilidad de hablar [...] Comunicación aumentativa significa comunicación de apoyo o de ayuda. La palabra <aumentativa> subraya el hecho de que la enseñanza de las formas alternativas de comunicación tiene un doble objetivo, a saber: promover y apoyar el habla, y garantizar una forma de comunicación alternativa si la persona no aprende a hablar” (Von, y Martisen, 1993, 24).

“En la actualidad se ha ido hacia el concepto más amplio de comunicación aumentativa (CA), que incluye todas aquellas opciones, sistemas o estrategias que se pueden utilizar para facilitar la comunicación de toda persona que tiene dificultades graves para la ejecución del habla” (Torres, 2001, 25).

Igualmente en la Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad, en su segundo artículo nos dice:

“La comunicación incluirá los lenguajes, la visualización de textos, el Braille, la comunicación táctil, los macrotipos, los dispositivos multimedia de fácil acceso, así como el lenguaje escrito, los sistemas auditivos, el lenguaje sencillo, los medios de voz digitalizada y otros modos, medios y formatos aumentativos o alternativos de comunicación, incluida la tecnología de la información y las comunicaciones de fácil acceso;

Por lenguaje se entenderá tanto el lenguaje oral como la lengua de señas y otras formas de comunicación no verbal”.

No obstante no va a ser tan importante si hablamos de Comunicación Aumentativa (C.A), de Comunicación Aumentativa/Alternativa, o de Sistemas Aumentativos/Alternativos de Comunicación (SS.AA.C), lo decisivo va a ser proporcionar un medio para que todos los alumnos, con independencia de sus dificultades y por encima de su diagnóstico accedan a una comunicación funcional con su entorno.

Clasificación:

Para clasificar los diferentes Sistemas de C.AA. cito textualmente a Basil, C. y a Puig, R., (1988, 23-43):

A.- Los sistemas de comunicación sin ayuda.

1. Gestos de uso común.
2. Códigos gestuales no lingüísticos.
3. Sistemas de signos manuales de los no-oyentes.
4. Sistemas de signos manuales pedagógicos.
5. Lenguajes codificados gestuales.

B.- Los Sistemas de comunicación con ayuda.

1. Sistemas basados en elementos muy representativos.
2. Sistemas basados en dibujos lineales (pictogramas).
3. Sistemas que combinan símbolos pictográficos, ideográficos y arbitrarios.
4. Sistemas basados en las experiencias de enseñanza del lenguaje a antropoides.
5. Sistemas basados en la ortografía tradicional.

6. Lenguajes codificados <con ayuda>.

Comparación de los Sistemas de C.A.A.

La exposición comparativa de las ventajas y desventajas entre los sistemas de comunicación sin ayuda gráfica y con ayuda gráfica está fundamentada tomando como referencia los trabajos de Lloyd y Karlan (1983), el cuadro comparativo entre los sistemas gestuales y gráficos de Juárez y Monfort (1989) y las consideraciones en cuanto a la clasificación del cap. II: ¿Qué son los Sistemas Alternativos de Comunicación? de Tamarit (1982).

A. Sistemas de comunicación sin ayuda gráfica

- No precisan de unos niveles cognitivos previos en algunos de los Sistema sin Ayuda, pues por su metodología de enseñanza se adecuan a la necesidad del usuario.
- Se pueden iniciar desde edades muy tempranas.
- Son menos abstractos que los sistemas pictográficos.
- Son más accesibles, ya que la persona siempre lleva las manos consigo para poder signar, lo cual facilita la comunicación en cualquier contexto y situación.
- Se requiere que la persona que signa disponga de alguna motricidad para realizar los signos, (aunque siempre los signos se pueden adaptar a las posibilidades motrices del usuario).
- El proceso comunicativo puede ser bastante rápido.
- Requieren mucha atención por parte del interlocutor, pues no quedan escritos ni grabados sino representados en el espacio.
- Exigen del interlocutor el conocimiento de los signos, con lo cual en ocasiones la comunicación no se puede generalizar a muchas personas si no hay una sensibilización de las personas del entorno cercano al niño.

B. Sistemas de comunicación con ayuda gráfica

- Para alumnos con graves problemas motrices puede suponer una respuesta comunicativa, puesto que hay muchísimas adaptaciones para que el alumno pueda señalar (con la cabeza, con los pies, aprovechando cualquier resto motor de alguna otra parte de cuerpo etc.).
- El principal problema es que el usuario siempre ha de ir con su ayuda para poder comunicarse, ante lo cual habrá momentos del día donde no se le posibilite la comunicación.
- El proceso comunicativo se hace más lento.
- Requieren cierta atención y habilidades de discriminación visual.

- Exigen menos atención del interlocutor, pues al señalar el alumno, el adulto dispone de mayor tiempo para recibir el mensaje.
- Son más sencillos para las demás personas, ya que suelen llevar salida de voz que traduce los mensajes, o bien las letras correspondientes al pictograma seleccionado, ante lo cual con unas mínimas nociones acerca del sistema se puede conseguir una comunicación fluida.

Resaltar que lo importante no es el aprendizaje del Sistema de C.A.A., los Sistemas son un medio para la comunicación, pero no un fin en sí mismos. Lo importante es que el alumno adquiera un repertorio de destrezas que le permitan interactuar con su entorno. De esta premisa se deriva la posibilidad de que se adapten los sistemas, se simultaneen con otros o se individualicen en función de las necesidades de cada usuario. En definitiva lo que nos interesa sea un método con ayuda o sin ella, es que el alumno consiga una comunicación funcional, espontánea y generalizable.

4 Estrategias de enseñanza

Las estrategias de enseñanza están tomadas de los trabajos de Camats y Basil, "Desarrollo de la comunicación y el lenguaje en niños con discapacidad motora y plurideficiencia" en Del Río, *Lenguaje y comunicación en personas con necesidades especiales*, Martínez Roca, (Barcelona, 1997, 103-110).

A.- La Comunicación proceso multimodal:

Es muy importante aprovechar cualquier modo de expresión del niño por particular que este sea: una sonrisa, un llanto, gestos idiosincrásicos, legitimándolos como auténticas señales comunicativas.

El niño debe percibir que se le escucha, que se le entiende, pues así se motivará hacia producciones más complejas.

Si por el contrario el niño percibe que no hay receptores sensibles que le escuchen, difícilmente se esforzará, pues pensará que sus producciones no son importantes, y lo más grave, que él no es importante y por lo tanto no merecedor de atención.

B.- Vigilar, esperar, reaccionar:

No siempre el niño manifiesta de forma claramente perceptible señales comunicativas. Por ello, es muy importante que el adulto sea capaz de mantener una actitud de alerta constante, para responder contingentemente a cualquier señal del niño, por mínima que nos parezca, otorgándole un auténtico sentido comunicativo.

C.- Cadena de construir-interrumpir:

A través de ésta técnica se aprovecha una actividad que el niño tenga rutinizada, o bien se genera de forma previa para luego interrumpirla con el objeto de elicitarse en el alumno una demanda para continuar con un proceso que ya tiene interiorizado.

Recuerdo a un alumno que tenía un correcto lenguaje oral pero sin sentido comunicativo, sin embargo si le escondía la pasta de dientes a la hora del aseo personal (actividad rutinizada por el alumno), sí era capaz de forma espontánea de pedirme *“la pasta”*.

La ruptura estructurada suele provocar en los alumnos señales comunicativas.

D.- Dar información por adelantado:

Es importante ofrecerle al alumno las claves necesarias que le ayuden a saber dónde está, dónde va a ir, qué actividad es la siguiente, qué adulto de referencia va a aparecer en la próxima escena.

Cuando el alumno vive en un mundo de imprecisión, caótico, donde no tiene acceso a conocer su futuro inmediato, y en ocasiones ni tan siquiera le hemos ayudado a comprender su presente, es muy difícil que esté en predisposición de aprender Comunicación Aumentativa.

La puesta en práctica del Proyecto Peana elaborado por el Equipo Cepri, en muchos de nuestros Centros Educativos, ha supuesto un gran paso adelante en la Educación Especial.

E.- Dar oportunidades de comunicación:

En ocasiones, nuestra prisa por conseguir una comunicación fluida y eficaz y nuestro afán por conseguir resultados cuantificables en un corto espacio de tiempo, actúan como un freno para elicitarse producciones comunicativas espontáneas.

Es importante no sólo conocer la C.A.A., sino aprender a ser pacientes, a adecuarnos al estilo comunicativo del interlocutor por diferente que nos resulte, ajustarnos a sus ritmos, a su tiempo de emisión de respuesta. De esta manera, estaremos evitando formar a comunicadores pasivos.

El alumno podrá ser usuario de Comunicación Aumentativa, pero no le será funcional si no encuentra a un interlocutor paciente que le posibilite iniciar y finalizar sus mensajes sin intromisiones.

F.- Dar modelos del modo de Comunicación:

Resulta difícil hablarle a un niño de la importancia de la C.A.A. cuando ese mismo niño observa que ningún adulto los utiliza, o que ningún compañero se dirige a él con la mencionada comunicación.

Aprenderán que signar es importante si las personas significativas para él le signan mientras que le hablan, entenderán que señalar pictogramas es interesante si observan que los demás también señalan en eso que llaman “*tablero de comunicación*”, al igual que usarán las ayudas técnicas cuando puedan comprobar que los adultos importantes en su vida también lo hacen, que han sido capaces de incorporarlas a la dinámica del aula, entonces y sólo entonces estaremos favoreciendo que puedan emerger comportamientos comunicativos.

El niño usuario de C.A.A. necesita tener modelos de referencia que utilicen su misma modalidad comunicativa y es la actitud del adulto un elemento de crucial importancia para que el usuario y los compañeros perciban la C.A.A. como una forma más de comunicarse.

Otras estrategias de las que nos hablan los mencionados autores son:

- ✓ Guía física.
- ✓ Señalar las actividades.
- ✓ Dejar, iniciar y cambiar los temas de comunicación.
- ✓ Espera estructurada.
- ✓ Disponibilidad de múltiples tableros.
- ✓ Seguir la propuesta de el que aprende.
- ✓ Aprendizaje incidental.
- ✓ Enseñanza en múltiples ambientes naturales.
- ✓ Denominación.

Usuarios de comunicación aumentativa

La clasificación de los tres primeros grupos de usuarios está fundamentada en los trabajos de Gortázar y Tamarit, “Lenguaje y comunicación”, *Intervención educativa en autismo Infantil*, tema 5 y 6, Ministerio de Educación y Ciencia, Centro Nacional de Recursos para la Educación Especial, (Madrid, 1989, 59).

A.- Nos encontramos con alumnos que no tienen lenguaje oral pero que tienen intención comunicativa, su proceso comunicativo no está alterado, tan sólo necesitan de una herramienta válida para materializar sus pensamientos y deseos. Tal es el caso por ejemplo de niños con parálisis cerebral e inteligencia conservada, o niños sordos. Estos niños tienen dificultad para la producción oral pero sin embargo a nivel comunicativo, si se les dota de C.A.A., no tienen ninguna dificultad para hacerse entender.

B.- Otra parte de la población de usuarios son niños que tienen lenguaje oral, pero sin embargo no han comprendido su sentido comunicativo. Tal es el caso de muchos autistas. Pueden tener una correcta articulación del habla pero no haber interiorizado que el lenguaje sirve para comunicar, para intercambiar, para afectar en el entorno e integrarse plenamente en él. En estos casos, aunque el niño hable, se hace imprescindible la implantación de C.A.A. que le trabaje las diferentes funciones comunicativas para que el niño descubra el sentido comunicativo del lenguaje.

C.- Otro grupo, y en los Centros Específicos el más numeroso, lo componen los alumnos que tienen dificultad para el lenguaje oral a la vez que presentan dificultades para la comunicación. En algunos casos se trata de alumnos con retraso mental que presentan dificultades para mantener producciones orales funcionales así como para mantener interacciones comunicativas exitosas. Para este alumnado resulta de crucial importancia el establecimiento de C.A.A., como medio de integrarse socialmente pudiendo manifestar sus vivencias más profundas y sentidas.

D.- El último supuesto que nos encontramos corresponde a alumnos que tienen lenguaje oral aunque poco funcional y tienen desarrollado el sentido comunicativo. A este tipo de alumnado, aunque inicialmente se comunique, les puede igualmente beneficiar la implantación de C.A.A., puesto que les va a ayudar a mejorar sus producciones lingüísticas posibilitando un lenguaje más funcional, espontáneo y generalizado.

Por último, en este apartado recordar que la C.A.A. lejos de frenar el lenguaje oral, por el contrario lo potencia, mejora y favorece.

Fines de la comunicación aumentativa:

No podemos obviar en esta aproximación teórica a la C.A.A., los fines de los que nos habla Javier Tamarit:

“...Puesto que acabamos de decir que un SAC es un lenguaje (conjunto estructurado de códigos no vocales) tenemos ya el fin que persigue... : ese conjunto estructurado de códigos permiten capacidades de representación y sirven para llevar a cabo actos de comunicación. Además, estos actos de comunicación deben entenderse como actos de comunicación funcional (como instrumento útil para llevar a cabo modificaciones en el entorno y para el manejo del mismo de manera adecuada), espontánea (esto es, con

capacidad de iniciar acciones comunicativas, sin tener que delimitarse a ser respuesta de las acciones iniciadas por los demás), y generalizable (es decir, al menos potencialmente capaz de producir emisiones comunicativas en diferentes contextos y con diferentes personas, frente a una capacidad estrecha de generar emisiones sólo en los contextos en los que se ha enseñado y/o ante las personas que las han enseñado)” (Tamarit, 1992).

Me viene a la mente un alumno al cual le estamos implantando la C.A.A. Michel es un alumno no oral diagnosticado de parálisis cerebral e inteligencia probablemente conservada (hasta ahora no evaluable).

Michel necesita un sistema de comunicación que le permita comunicarse de forma funcional, es decir, poder influir en su entorno, modificarlo, expresar sus deseos y necesidades, poder protestar en un determinado momento. Necesita un sistema de comunicación que le permita comunicarse de forma espontánea, sin esperar a que el adulto le pregunte para responder con un sí o un no, dándole la posibilidad de pasar de ser un comunicador dependiente del adulto, a un comunicador activo y autónomo capaz de poder iniciar una conversación eligiendo el contenido de la misma.

Pero Michel también necesita un sistema de comunicación que le permita generalizar lo aprendido. O sea, por bueno que sea el sistema implantado, si hemos olvidado que ese sistema se va a desarrollar en diferentes contextos, situaciones y con diferentes interlocutores, probablemente le servirá de muy poco. Por ello, es fundamental formar a las familias y a las personas con las que el niño convive con la finalidad de que la comunicación no quede restringida a un tiempo y a una persona en concreto.

Citando a Baumgart, Jonson y Helmstetter, (1996, 22).

“Independientemente de su edad, su tipo de discapacidad y su historia previa, si una persona es observada, escuchada y se le proporciona suficiente tiempo para responder, los mensajes que está enviando serán oídos”.

Es decir:

Siempre que haya un adulto dispuesto a escuchar, Michel con independencia de sus características, por encima de su diagnóstico y superando el silencio se estará comunicando.

Proceso de Evaluación y Toma de Decisiones para la elección de un Sistema de Comunicación Aumentativa y Alternativa.

En el uso de todos los S.S.A.A.C. se debe hacer una cuidadosa valoración antes de su implantación y para analizar los progresos logrados en comunicación y lenguaje. Sólo esta evaluación permitirá analizar el proceso recorrido (problemas y avances) y planificar los pasos futuros en la intervención.

Una de las variables que mejor predicen el éxito en la intervención en el proceso de comunicación y lenguaje es el acierto en la elección del sistema más adecuado para una persona determinada, y para esta elección, es crucial realizar un amplio proceso de recogida de información sobre el usuario y su entorno.

7.1. Objetivos y características de la valoración

El objetivo principal del proceso de valoración del lenguaje desde la perspectiva de los S.S.A.A.C. es decidir si una persona con perturbaciones en el habla, el lenguaje y/o la comunicación puede beneficiarse del uso de un sistema alternativo de comunicación. Así, pues, la evaluación está orientada a la *toma de decisiones* con la finalidad de establecer una estrategia de intervención adecuada a las posibilidades y necesidades de cada persona.

El proceso de valoración nos proporcionará una información imprescindible para la *intervención* y nos permitirá disponer de criterios de comparación a la hora de evaluar la eficacia de la intervención.

En relación a las características del *proceso de valoración* para el uso de S.S.A.A.C, señalaremos que, como en cualquier forma de evaluación del lenguaje, la toma de decisiones para planificar la intervención no deberá ser arbitraria, antes deberá ser *planificada*, lo más *objetiva* posible y *revisable*.

Partiremos de la opinión de los profesionales que trabajan con los posibles usuarios.

En la mayoría de los casos se ha optado por una *metodología observacional* y se han elaborado diversos protocolos, como es el caso de las *matrices para la toma de decisiones sobre sistemas alternativos de comunicación*. Además de estas, hay una serie de instrumentos, como son los cuestionarios, entrevistas, protocolos de observación, tests, de los cuales podemos disponer para recoger y estructurar la información pertinente para la evaluación.

7.2. El proceso de valoración. Pasos y características

1.- Proceso previo

Observación en los entornos naturales de las manifestaciones conductuales de la persona que se evalúa. Los evaluadores deben estar familiarizados con el niño/adulto, de forma que quienes evalúen no sean personas extrañas.

2.- Fases del proceso de valoración:

- a). Valoración del usuario y de su entorno.
- b). Análisis de los Sistemas Aumentativos y Alternativos de Comunicación disponibles.
- c). Análisis para la selección de una o varias ayudas técnicas.
- d). Valoración del sistema y las ayudas técnicas para un usuario concreto en base a las características que se están examinando.
- e). Selección final de uno o varios sistemas y ayudas técnicas.

7.3. Áreas y factores a considerar

- Área perceptiva. Visión y audición.
- Área de desarrollo cognitivo y social.
- Área específica de comunicación y lenguaje.
- Área motora y manipulativa.

Consideraciones finales

Podemos destacar algunos de los requisitos que debería cumplir el sistema alternativo de comunicación que, tras un proceso de valoración, se debe recomendar a aquellas personas con trastornos en los aspectos vocales del lenguaje que puedan suplirse mediante sistemas alternativos de comunicación. Los requisitos serían:

- ⇒ Ofrecer la máxima rapidez posible de comunicación.
- ⇒ Ofrecer el máximo posible de comunicación y lenguaje.
- ⇒ Atender adecuadamente el mayor número de necesidades de comunicación del usuario.

- ⇒ Posibilitar que la persona sin habla pueda comunicarse en cualquier momento del día o la noche.
- ⇒ Ofrecer la posibilidad de adaptarse a cambios futuros.
- ⇒ Ser aceptado por el usuario y por las personas que más se relacionan con él.
- ⇒ Ser adecuado para el nivel de apoyo que se puede ofrecer al usuario.